

# **EL VIAJE DE LA FRAGATA BLANCA (1886)**

**Miguel-Angel PUIG-SAMPER MULERO**  
**Joaquín FERNÁNDEZ PÉREZ**  
**M<sup>a</sup>. Dolores MARRODÁN SERRANO**

Historia de la Biología  
Facultad de Biología  
Universidad Complutense de Madrid

El motivo fundamental que nos ha llevado a escribir estas líneas, sobre el viaje que realizó la fragata “Blanca” en 1886, ha sido el desconocimiento que sobre dicho viaje existe.

No es que este viaje suponga un hecho de suma importancia en la historia naval o científica de nuestro país, pero lo que es obvio es la necesidad de investigarlo, ya que con demasiada frecuencia sólo nos detenemos en lo que aparentemente es más relevante, olvidando así que el análisis de nuestra historia requiere muchas veces desentrañar hechos o sucesos de apariencia más modesta, pero que encierran datos relevantes para el conocimiento y la reconstrucción aproximada de nuestro pasado.

De hecho y como veremos más adelante el viaje de la fragata Blanca supone la frustración de un proyecto de mucho más alcance, en el que los científicos españoles tenían puestas todas sus esperanzas, que pasó a convertirse en un viaje científico y de instrucción naval de menor importancia.

## **1. PREPARATIVOS DEL VIAJE**

El proyecto inicial para el viaje de la fragata Blanca suponía el recorrido de ésta por todos los mares del mundo con fines de instrucción naval para guardias marinas. Dicho proyecto se refleja en el mapa que se adjunta, basado en las informaciones de dos importantes periódicos navales de la

época<sup>1</sup>. Seguiremos a A.F.C. (¿Angel Fernández Caro?) en su artículo en el Boletín de Medicina Naval, para concretar más el itinerario proyectado:

“Partiendo de Cartagena, y después de breve escala en Barcelona, visitará a Tolón, Spezia, Civita-Vecchia, Nápoles, Mesina, Malta, Taranto y Pola, desde allí volverá a descender por el Adriático hasta Lepanto, teatro en siglos atrás de nuestra insigne gloria; se dirigirá después al puerto del Pireo, pasará el estrecho de los Dardanelos y visitará a Gallípolo y Constantinopla; atravesará el Bósforo y hará escala en Odessa y Sebastopol en el Mar Negro; de Scutari y Smirna, en la Turquía Asiática, se dirigirá a la isla de Rodas y a Alejandría, encaminándose después a Port-Said y a Suez por el célebre canal de Lesséps. A su paso por Civita-Vecchia le será permitido a la tripulación hacer una excursión a Roma; en Pireo a Atenas; en Alejandría a los Santos Lugares. Al pasar el Mar Rojo visitará las costas de la Arabia, deteniéndose en la Meka y Aden, haciendo rumbo después al estrecho de Babel-Mandeb a Colombo en la isla de Ceylán; internándose por el golfo de Bengala pasará por Madras y Calcuta, descendiendo hasta la isla de Penang, en el estrecho de Malaca, para ir desde allí a Singapoore y a Batavía; pasará desde el Mar de la Sonda al de las Indias, encaminando su derrota a Adelaide o Melbourne. Por el estrecho de Bass dará la vuelta a Australia, haciendo escala en Sidney y Halifax; tocará en Gilolo, en las Molucas, y arribará a Manila, donde se detendrá el tiempo necesario.

Desde allí hará rumbo la fragata Blanca por el mar de la China a los puertos de Emuy y Shanghai, y después a Nagasaky y Yokohama, en el Japón. Cruzando el Pacífico, se encaminará al Archipiélago de Sandwich, tocando en Honolulu, su capital. Pasando luego a San Francisco de California y siguiendo la costa del continente americano, tocará en Acapulco, Guatemala y Panamá, donde visitará las obras de canal, recorriendo luego los puertos de Guayaquil, Callao de Lima y Valparaíso, dirigiéndose por el estrecho de Magallanes al cabo de las Virgenes. Después de hacer escala en las Malvinas, irá a Montevideo, remontará la costa de Brasil, tocará en Río de Janeiro y Bahía, doblará el cabo de San Roque y se dirigirá a Cayena, en la Guayana francesa, para pasar luego a las Guayras, en Venezuela, y últimamente a la Habana, donde como en Manila, se detendrá el buque a hacer las reparaciones que exija su estado.

Al salir de la Habana, tomará por el canal nuevo de Bahama e irá a Nueva York, desde donde, con objeto de estudio, podrá la tripulación hacer excursiones a Washington, Boston, Filadelfia y al Niágara. Partirá desde Nueva York a Halifax, en Nueva Escocia, y cruzará el Atlántico para regresar por Occidente a Europa, haciendo escala en Dublin y Liverpool, penetrando por el canal de San Jorge. descenderá después por este canal al de la Mancha con dirección a Portsmouth, desde donde podrá hacerse una excursión a Londres, y tomando el paso de Calais, visitará a Amsterdam, Cristianía y Copenhague; irá de allí a Kiel, atravesará el Báltico, se internará en el golfo de Islandia, y se detendrá en San Petersburgo; después tocará en Stockolmo, Danzik y Hamburgo, dando la vuelta a Dinamarca. Últimamente, siguiendo las costas de Holanda y volviendo por el paso de Calais, se dirigirá al Havre, desde cuyo punto se permitirá una breve excursión a París, y después de visitar los arsenales de Cherburgo y de Brest, hará rumbo a Lisboa, Tánger, y por fin a Cartagena, terminando la expedición, cuya duración será aproximadamente de unos tres años”.

Los objetivos científicos del viaje de la Blanca, vienen marcados en primer lugar por los médicos de la Armada interesados por la Geografía mé-

dica y la Antropología, como es el caso de Angel Fernández-Caro y de Tomás del Valle. El primero de ellos en el artículo citado, hace un elogio de la Antropología, explicando algunas de sus divisiones y animando a los médicos que llevase la Blanca a cumplimentar sus objetivos científicos<sup>2</sup>. En segundo lugar, el Dr. H. Tomás del Valle y Ortega escribe unas *Instrucciones antropológicas para el viaje de la fragata Blanca*, en las que da los conocimientos esenciales para llevar a cabo mediciones antropológicas, recolección de objetos, fotografía, etc..., dedicando su mirada a los médicos navales, considerando que éstos serían capaces de elevar el conocimiento antropológico de nuestras colonias, casi desconocidas desde el punto de vista científico, en nuestro país<sup>3</sup>.

Las ilusiones del Dr. Valle sobre el viaje de la fragata Blanca quedan reflejadas en su manuscrito:

“El viaje de la fragata española “Blanca” puede marcar una época en nuestras ciencias naturales, gracias a él podremos emanciparnos por lo menos en lo que se refiere a la Antropología en nuestras Colonias y no tendremos el sentimiento que produce naturalmente al ver que un país extranjero presenta a la pública curiosidad tipos, trajes y utensilios de naturaleza de algunas colonias nuestras que no conocemos en la Metrópoli.

Aún están vivos los recuerdos de los viajes de la Magicienne, de la Beals (sic) con el naturalista Darwin, gloria de Inglaterra, el de el Challenger y tantos otros. Recordando nosotros por nuestra parte con un legítimo orgullo el de las fragatas (I) con la Comisión científica que en los años 64 y 65 visitó la América del Sur, trayendo las riquísimas colecciones que se admiraron en el Jardín Botánico de Madrid.

Es de esperar que este viaje sea en extremo fructuoso y abrigamos la íntima convicción que en lo que a la Antropología se refiere, las condiciones serán riquísimas”.

De aquí el interés del gran marino Luis Sorela por estas *Instrucciones...*, cuando preparaba sus viajes a Guinea<sup>4</sup>.

Por otra parte, la Sociedad Española de Historia Natural es la verdadera animadora del viaje en su vertiente científica. Enterado Ignacio Bolívar del proyecto de viaje de la Blanca propuso a la Sociedad Española de Historia Natural la creación de una comisión que hiciera llegar al Gobierno su interés en participar en dicho viaje alrededor del mundo<sup>5</sup>. La comisión quedó formada por los Sres. Allende Salazar, Fabié, Machado, Pérez Arcas y Uhagón, que presentaron sus razones al Presidente del Consejo de Ministros y al Ministro de Fomento, en estos términos:

“Excmo. Sr. Ministro de Fomento.

La Sociedad Española de Historia Natural, fundada hace trece años por iniciativa particular y que con celo y empeño decidido se ocupa en fomentar por medio de sus periódicos y no interrumpidas publicaciones, los estudios que se refieren a tan hermosa ciencia, noticiosa

de que el Gobierno de S.M. se propone hacer que uno o más buques del Estado realicen un viaje de circunnavegación para la mayor instrucción de los diferentes Institutos de la Armada y con otros fines de no menor importancia, acordó en sesión del corriente mes, nombrar una Comisión compuesta de los individuos que suscriben, para que hiciese presente al Gobierno de S.M. lo conveniente que sería el que se embarcasen en dichos buques dos naturalistas entendidos.

No desconce seguramente V.E., cuyo celo e ilustración son bien notorios los esfuerzos que en otras naciones se han hecho en estos últimos años para llegar a la determinación de los seres que pueblan las profundidades del mar y realizar otras investigaciones de este género, y no menos conocidos son de V.E. los grandiosos resultados que aún en sus comienzos han dado tales expediciones para la definición de los problemas histórico naturales de mayor trascendencia.

Sin alterar, pues, en nada los propósitos que han presidido con tan buen acuerdo, a llevar a efecto al expresado viaje, antes bien, como útil complemento del mismo, la Comisión se permite indicar a V.E. que los dos citados naturalistas podrían en él ocuparse de recoger ejemplares para el conocimiento de la fauna, flora y gea de los países cuyos puertos por necesidad se hayan de recorrer y conducir a su regreso colecciones importantes para el aumento de las ya existentes en nuestros Museos, recabando a la vez datos y noticias, que unidos al estudio detenido que de aquellos ejemplares, pudiera más tarde hacerse, habrían de quedar consignados en memorias publicadas con este fin.

La Comisión que suscribe ha tenido ya la hora de ser recibida por el Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros y la satisfacción de conocer su opinión en un todo favorable al objeto que la misma se propone.

Animada de esta suerte la Comisión en sus gestiones que el mismo Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros, tuvo a bien desde luego autorizar, abraza la esperanza de que, atendiendo a lo expuesto, el Gobierno de S.M. y V.E. principalmente, se dignará llenar sus deseos, apreciando los altos propósitos en que la S.E.H.N. se ha inspirado al procurar ahora, como siempre, en cuanto esté de su parte, promover y desarrollar en nuestra patria estudios cuya importancia es hoy universalmente reconocida”.

Madrid 26 de enero de 1885.- SERAFIN DE UHAGON.- ANTONIO MARIA FABIE.- MANUEL ALLENDE SALAZAR Y SALAZAR.- LAUREANO PEREZ ARCAS.- ANTONIO MACHADO”.<sup>6</sup>

Quedó así resuelto favorablemente la petición de la Sociedad Española de Historia Natural, con el nombramiento de Odón de Buen y Tomás Erixe como comisionados de dicha Sociedad en el Viaje de la “Blanca”<sup>7</sup>.

Pasaremos ahora a ocuparnos, aunque sea de forma breve, de las características técnicas de la fragata “Blanca” y del personal que componía su tripulación.

La fragata “Blanca” había sido botada el 29 de noviembre de 1860, y en su pequeña historia anterior al viaje que comentamos, hay que destacar su participación en el combate del Callao, en Campaña Marruecos, y en la liberación de Bilbao durante la guerra carlista del 74.

Entre sus características destacaremos sus 63<sup>m</sup> 715 de eslora, 13<sup>m</sup> 149 de manga, 7<sup>m</sup> 22 de puntal, 2.451,518 toneladas de desplazamiento total, 360

caballos nominales, 6 á 7 1/2 millas a máquina, 300.000 Kg. de combustible y máquina de TRUNCK. Asimismo dispone de diverso material militar, que no detallaremos, biblioteca, laboratorio, enfermería, etc...<sup>8</sup>.

En cuanto a la dotación de la fragata, ésta estaba constituida por el Capitán de navío D. Luis de Gaminde, Comandante; un Capitán de fragata D. Antonio Perea, Segundo Comandante, seis tenientes de navío, un contador, un teniente de infantería de marina, dos médicos, un capellán (cuya actividad será comentada irónicamente por Odón de Buen), siete alféreces de navío, 40 guardias marinas y otros 290 hombres entre guarnición y marinería. Hay además que señalar la presencia de D. Enrique Ortíz de Zárate y Vazquez Queipo, que se añadió a la Comisión de Naturalistas de la "Blanca"<sup>9</sup>.

En marzo de 1886, se incorporó Odón de Buen a la fragata "Blanca" con el objeto de instalar adecuadamente lo que más tarde sería su laboratorio, quedando desalentado, como él mismo nos cuenta<sup>10</sup>, cuando se recibió la noticia de que el viaje quedaría muy reducido, limitándose a visitar los mares del Norte de Europa.

## 2. DESARROLLO DEL VIAJE

El día 21 de junio de 1886 partía la fragata "Blanca" del puerto de Cartagena, teniendo como primer destino el Puerto de Plymouth<sup>11</sup>. En el mapa núm. 2 puede seguirse el recorrido de la fragata, así como las excursiones por tierra realizadas por la Comisión de naturalistas. El día 30 de junio llegaba la "Blanca" a Plymouth, sin novedad, entreteniéndose la Comisión en visitar el laboratorio zoológico, en construcción y otros lugares de interés científico, mientras que la tripulación estudiaba las características militares del arsenal, etc... Seguía después rumbo a Kristiania, en la costa de Noruega, a la que llegó la fragata después de atravesar las nieblas del Canal. En Kristiania, Odón de Buen acudió a un Congreso de Naturalistas, aunque de forma breve, entablando relación con los Dres. Collet y Stabel, y cuenta en su libro que ya en Noruega eran conocidos los trabajos de Bolívar, Macpherson, Quiroga, Vilanova, Machado, Calderón y algunos otros.

La Comisión de Naturalistas quedó en tierra, en tanto que la fragata Blanca partía, con la intención de reunirse en "Stokolmo", aunque ésto no sería posible por un peligroso accidente. El 11 de julio se rompió el eje de

la hélice, cuando ya la fragata Blanca se hallaba a más de cien millas de Kristianía, produciendo la entrada de agua que se intentaba achicar con la “bomba real”. Esta avería la describe Montaldo<sup>12</sup> y no nos entretendremos en su descripción.

La magnitud de la avería obligó a hacer señales de socorro, cuando la fragata estaba ya a la deriva. Con la ayuda de un práctico se logró llegar al puerto de Dyngo, desde el cual y con la ayuda de un remolcador se consiguió arribar en Horten, sede de un arsenal importante, que sería estudiado profundamente por miembros de la tripulación de la “Blanca”.

Mientras tanto la Comisión de naturalistas se encaminaba a Karlstad, junto al lago Wenern, verdadero mar interior de Suecia. Aquí visitaron el Museo de Historia Natural y recolectaron plantas acuáticas en el lago, resaltando Odón de Buen la semejanza de bastantes plantas escandinavas con las de la zona septentrional española, permitiéndose explicaciones geológico-botánicas muy curiosas. Asimismo explica la existencia de fjords, islotes, penínsulas y lagos por movimientos de ascenso y descenso del nivel del suelo escandinavo, señalando la similitud con la España terciaria<sup>13</sup>.

En Estocolmo la Comisión de naturalistas se dedica a la visita de Museos, como el Nacional, el Histórico, del que Odón de Buen destaca la sección prehistórica enfocada bajo un punto de vista evolutivo muy de su gusto; el del Norte, de carácter etnográfico, el de Historia Natural interesantísimo por las colecciones reunidas por Linneo, etc...

Poco después salían de Estocolmo hacia Finlandia, haciendo la travesía por entre los islotes que rodean a Aland, junto al golfo de Botnia, que según Odón de Buen es un buen “testigo” de la elevación del suelo por él señalada, y predice el cierre entre Suecia y Finlandia quedando un gran lago en su interior.

La Comisión tocó tierras finlandesas en Abo, partiendo enseguida, en ferrocarril, hacia Petersburg, donde realizan visitas científicas a distintos centros (Jardín Botánico, Aquariun, etc...) siguiendo la misma tónica que en las demás ciudades visitadas y hacen una excursión al lago Pargola y a los bosques del “monte de la salud”, donde recolectan más plantas e insectos.

Desde Petersburg se encaminó la Comisión a Berlín, realizando el viaje en ferrocarril durante 34 horas.

Para no alargar la exposición diremos que las visitas científicas y las colecciones siguieron en esta ciudad, y luego en Amsterdam, Vlissingen, Queemboro y Londres.

El encuentro de la Comisión de naturalistas con la fragata “Blanca” se realizó en Portsmouth, lugar al que se había dirigido la fragata después de

su reparación en Horten. Desde Portsmouth la Comisión realizó visitas de carácter científico a las ciudades de Brighton y Londres, dedicando especial interés en Acuarios.

De Portsmouth la fragata "Blanca" se dirigió a las costas francesas, fondeando en Cherbourg y Brest, ciudades que atraieron la especial atención de la tripulación por sus arsenales, instalaciones navales y de medicina naval. Mientras la tripulación de la "Blanca" aprovechaba su estancia en los arsenales franceses con fines de instrucción militar, la Comisión de naturalistas proseguía su estudio de los principales centros científicos europeos, en este caso de París. En esta ciudad visitan el Jardín de Plantas, el Botánico, la Galería paleontológica, la Escuela de Minas, el Jardín de Aclimatación, etc...

Desde Brest fue la "Blanca" al Ferrol, llegando a esta ciudad el 27 de agosto de 1886, para dirigirse a continuación a su puerto de partida: Cartagena.

Como indica Odón de Buen, la Comisión de naturalistas estuvo cinco meses en el departamento marítimo de Cartagena, tiempo en el que se ocuparon de dar forma a las impresiones recibidas en el viaje por Europa y a la recolección de ejemplares zoológicos y botánicos.

En los primeros días del mes de febrero y después de su larga estancia en Cartagena, salía la fragata "Blanca" hacia Barcelona para desde allí dirigirse a Tolón, para asistir a la botadura del acorazado "Pelayo", haciendo la Comisión una breve excursión a Marsella.

En la madrugada del 14 de febrero salía la expedición rumbo a Villefranche-sur-mer, haciendo una escala técnica en Hyeres, aprovechando la Comisión para visitar Niza. Como nos comenta Odón de Buen<sup>14</sup>.

"Para la Comisión científica, el viaje a Villefranche fue de los más importantes. En dicho punto tiene establecido el Gobierno francés un laboratorio para el estudio de la Zoología marina".

La importancia que pudo tener esta visita en Odón de Buen queda reflejada en su posterior dedicación a la Biología Marina, de la que fue pionero en España junto a González de Linares y a su participación en el Instituto General de Oceanografía y en la Comisión Internacional Científica del Mediterráneo.

A la salida de Villefranche cuando la fragata "Blanca" se dirigía a las islas Baleares, se dejó sentir el efecto del terremoto que asoló Niza y otras ciudades francesas e italianas, no teniendo ninguna repercusión importante para el viaje. Después de fondear en Alcudia se dirigió al puerto de Ar-

gel, punto en el que se iniciaba el periplo africano de la Comisión de naturalistas.

La Comisión científica solicitó, poco antes de que la “Blanca” saliese hacia Orán y luego España, permiso para quedarse en Argelia y realizar una expedición al Atlas y otra al desierto del Sahara. Este permiso fue concedido, quedando en Argel Erice y de Buen, ya que Ortiz de Zárate estaba enfermo. El mapa núm. 3 refleja el itinerario seguido por la expedición que organizaron los naturalistas en Africa.

El viaje de Argel a Constantina se realiza en ferrocarril no presentando por tanto ninguna dificultad. Asimismo, de Constantina a Batna se hizo en ferrocarril, pasando junto a los *xotts* de Tinsilt y Mzuri, auténtico paraíso de aves acuáticas. La Comisión aprovechó su estancia en Batna para visitar las ruinas romanas de Lamboesis y hacer una ascensión al monte Tuggurt o Pico de los Cedros (2.100 m.), por su abundancia en *Cedrus atlántica*, recogiendo ejemplares de caliza litográfica.

De Batna siguieron su viaje en ferrocarril a El-Kantara, a través del desfiladero de mismo nombre y por el cual las aguas del Tell penetran en el desierto, para seguir luego hacia El Utaira hasta llegar a Biskra, en la región del Ziban. En Biskra verifican varias excursiones científicas, recolectando plantas, animales y fósiles en caliza.

Después de algunas vacilaciones se decidió organizar una expedición a Tuggurt para lo cual se formó una caravana con caballos. Odón de Buen y Erice consiguieron un guía y dos porteadores para la realización del viaje, además del criado español que los acompañó desde Argel. En este primer tramo de la expedición observan coleópteros *Graphiterus* y unos pequeños crustáceos (*Porcelios*) anillados “que corren de un lado para otro”. La primera parada se hace en la orilla de un pequeño arroyo llamado Ume Lahna, a la sombra de las talfas (*Tamarix*), donde se une a la expedición un *Kaid* del Tell que también iba en dirección a Tuggurt. La segunda parada se realizó en el *bordj* de Saada, donde se acamparon para pasar la noche y proseguir por la mañana, a pesar de las advertencias de que los *xotts* estarían inundados, haciendo difícil la marcha.

Siguieron por el desierto pedregoso hasta Kudiat-ed-Dur, altura limitante con la región de los *xotts*. Aquí descubre Odón de Buen algunas diferencias de vegetación y la existencia de una liebre grande (*Lepus isabellinus*), el cocodrilo del desierto (*Varanus arerarius*) la víbora de cuernos (*Cerastes cornutus*), un característico ratón (*Psammomys Saharae*) que anda a saltos y que en realidad es un gerbo.

Asimismo señala la existencia de cuatro mamíferos del desierto: un zo-

rro blanco (*Canis zerda*), el chacal, la gacela y la hiena, de los cuales cogieron una pequeña gacela, a la vuelta, que murió en Argel.

Desde Kiduat-ed-Dur descendieron, atravesando el *xott* Melrhir, uno de los más importantes de la zona, hasta el oasis de El-Ur'ir para llegar a hacer noche al cercano oasis de Mr'aier, abundante en pozos artesianos. Ericce y Buen aprovecharon su estancia para acercarse al *xott* y reconocer sus orillas, recogiendo yeso cristalizado, "cantos lamidos", etc... no pudiendo recolectar animales de las charcas por la abundancia de mosquitos, muy relacionados con las diversas fiebres que atacaron a la expedición y combatían con sulfato de quinina, con buen resultado.

Pasado el oasis de Sidi-Khelil se internaron en un desierto de yeso cuyo límite son los cerros de Nza-ben-Rzig, desde donde se divisa la región del Ued-R'ir, muy poblada de oasis. Ya en esta región acamparon en el oasis de Ur'lana, antes de seguir a la ciudad de Tuggurt, importante ciudad del Sahara argelino que sería la meta de la expedición, que decidió no seguir hasta Uargla. En los pozos artesianos de Tuggurt recogieron peces que vivían en las aguas subterráneas, que luego se nombrarán en la lista de peces elaborada por Odón de Buen.

Asimismo recolectaron plantas y animales e hicieron una excursión por los *areg* del Suf.

El regreso a Biskra se hace casi por el mismo camino, variando para pasar por los *areg* del Suf, en los que recogen peces de las arenas o chersmena, reptiles que se comen los indígenas y una roca en vías de formación de las que forman el núcleo de muchas dunas.

Se trasladan luego de Biskra a Argel por Setif, sin pasar por Constantina, y de aquí a Orán, donde van enormes saltamontes (*Pamohaqus elephas*), para tomar un barco hacia Cartagena, donde encontraron a la "Blanca". Y para terminar, siguiendo a Odón de Buen<sup>15</sup>:

"... nos trasladamos a Madrid con un cerebro lleno de confusas impresiones, muchas cajas de plantas, animales y rocas, unos cuantos libros de notas sueltas y un agradecimiento sincero a la tripulación de la "Blanca"..."

### 3. ALGUNOS RESULTADOS DEL VIAJE

Por desgracia las listas confeccionadas por Odón de Buen no las hemos podido localizar completas y es posible que hayan desaparecido. Tenemos constancia de que se enviaron al Museo Nacional de Ciencias Naturales en

enero de 1888, ya que encontramos en su archivo la siguiente carta que reproducimos:

“Ilmo. Sr.

Tengo el honor de remitir a V.I. las colecciones zoológicas y geológicas recogidas durante el viaje de la fragata Blanca, ya clasificadas y dispuestas para ingresar en las colecciones del Museo a su cargo.

Adjunto remito igualmente los catálogos de las colecciones que entrego, las que, cumpliendo el mandato que tengo recibido, estudiaré para redactar las memorias científicas del viaje y una vez estudiadas tendré el honor de notificar a V.I. las correcciones que los catálogos hayan sufrido.

Ruégole haga saber al Excmo. Sr. Director de Instrucción Pública, el ingreso de dichas colecciones en el Museo que dirige V.I. para que conste he cumplido con el encargo que por R.O. se me dio el año último.

Dios guarde a V.I. muchos años. Madrid            de Enero de 1888.  
Odón de Buen”<sup>16</sup>.

El catálogo de peces y cráneos que hemos hallado, es posible que se conserve por un olvido de Odón de Buen. Reproducimos una segunda carta al Director del Museo de Historia Natural<sup>17</sup>.

“Ilmo. Sr.

Tengo el honor de acompañar adjunta la lista de los peces y de los cráneos recogidos por la Comisión científica de la fragata Blanca de que formé parte, lista que no acompaño a las primeras que tuve el honor de remitirle por un olvido involuntario la de los cráneos y por no estar clasificadas aún las especies, la de los Peces. Los ejemplares obran ya en poder de los profesores respectivos y están agregados a las colecciones del Museo de su cargo, en cumplimiento de la R.O. que a la Comisión se dió.

Estimaría a V.I. se sirviera acusarme recibo tanto de la colección de cráneos y de Peces como de los Insectos, Reptiles, Crustáceos, Animales inferiores, Rocas y Fósiles, etc., cuyos catálogos le remití en fecha oportuna.

Dios guarde a V.I. muchos años. Madrid, 15 de octubre de 1888.  
Odón de Buen”.

El ingreso de las colecciones se ve confirmado además por la información que nos suministra el P. Barreiro en su libro sobre el Museo Nacional de Ciencias Naturales<sup>18</sup>.

Los cráneos recogidos por Odón de Buen son 11 humanos procedentes de sepulturas antiguas halladas en las excavaciones practicadas en Cartagena por la Dirección de las Obras del Puerto.

Los peces son los que a continuación se indican, siguiendo el catálogo de Odón de Buen:

1. *Pomatomus telescooium*. Villefranche sur-mer (Francia).
2. *Coryphoena oelagica*. L. (Villefranche).

3. *Trachypterus tania*. L. (Villefranche).
4. *Tripterysium nasus*. (Villefranche).
5. *Acantholabrus palloni* (Villefranche).
6. *Exocoetus Rondeletii* C. V. (Villefranche).
7. *Paralepsis sphiroenoides* (Villefranche).
8. *Chlorophthalmus Agassizii*. Bonap (Villefranche).
9. *Pristiurus melanostomus*. C. (Villefranche).
10. *Scolepus crocodilus*. Cuv. (Villefranche).
11. *Gobus joso*. (Villefranche).
12. *Acerina cernua*. L. Karlstad, en el lago Wernern. (Suecia).
13. *Anguila vulgaris*. Flem. (Karlstad).
14. *Perca fluviatilis*. L. (Karlstad).
15. *Gasterosteus aculeatus*. L. (Kristiania. (Noruega).
16. Gen. (?) esp. (?). (Karlstad. Suecia).
17. *Gadus morrhua*. L. (Ferrol).
18. *Clupea Pilchardus*. Walb. (Ferrol).
19. *Box salpa*. C.V. (Ferrol).
20. *Scomber scombrus*. L. (Ferrol).
21. *Gobus niger*. L. (Ferrol).
22. *Gobus esp* (?). (Ferrol).
23. *Atherina presbiter*. Cuv. (Ferrol).
24. *Crenilabrus esp*. (?). (Ferrol).
25. *Crenilabrus ocallatus*. Forsk. (Ferrol).
26. *Siphonostoma typhle*. L. (Ferrol).
27. *Hippocampus antiquorum*. Leach (Ferrol).
28. *Mugil auratus*. (Mar Menor. Murcia).
29. *Mullus surmuletus*. L. (Mar Menor. Murcia).
30. *Cyprinodon calaritanus*. (Oasis de Tuggurt) (Sahara argelino) (en los pozos artesianos).
31. *Chromis tristami*. Günth. (Oasis de N'amra) (Sahara argelino) (en el pozo artesiano).

Como puede obsearse por la cantidad escasa de peces del catálogo, en esta especialidad no fue demasiado fructífero el viaje, aunque pensamos que el resto de las colecciones serían algo más importantes, hecho de momento sin confirmar. Lo que sí parece evidente es la importancia del viaje en la trayectoria científica de Odón de Buen, sobre todo en cuanto a Oceanografía se refiere.

En cuanto a los aspectos navales y militares sólo apuntaremos que se publicaron artículos en la Revista General de Marina en 1887, de carácter médico y tecnología naval fundamentalmente<sup>19</sup>.

Se puede concluir que el viaje de la fragata “Blanca” constituyó un pequeño eslabón en el avance científico del país, sobre todo por su influencia en Odón de Buen, aunque hay que decir que la frustración del proyectado viaje de circunnavegación supuso no dar un paso mucho más importante en el avance científico de España. Como ya es tradicional en nuestro país, el poder dió la espalda a nuestros intereses científicos y a la propia comunidad científica, que por pequeña que fuese en esta época tenía figura de alto nivel, como el propio Odón de Buen, dando lugar así a que España figure en la historia de las ciencias por sus aislados “genios” y no por la labor colectiva de una comunidad científica.

Un aspecto que queremos destacar es el interés de la Comisión por los centros científicos de toda Europa y Argelia, tal como venían haciendo otros científicos progresistas ligados a la Sociedad Española de Historia Natural y a la Institución Libre de Enseñanza. Y por último destacar las interpretaciones evolucionistas de Odón de Buen de muchos fenómenos contemplados a lo largo del viaje, sobre todo en el campo de la geología.

#### NOTAS

- 1 A. F-C. (1886). *Un viaje de circunnavegación*. Boletín de Medicina Naval, IX, págs. 25-28. *Viaje de circunnavegación*. Revista General de Marina, XVIII, (1886), págs. 122-126.
- 2 A. F-C. op. cit.; págs. 27 y 28.
- 3 M.A. PUIG SAMPER, J. FERNANDEZ y M.D. MARRODAN. (1892). *Un manuscrito antropológico del siglo XIX*. II Coloquio de Antropología Física “Juan Comas”. México. H.T. DEL VALLE Y ORTEGA. *Instrucciones antropológicas para el viaje de la fragata Blanca*. Manuscrito. (I). Resolución y Triunfo.
- 4 C. ROBLES MENDO (1946). *Exploradores científicos de la Guinea*. Inst. Bern. Sahg. Antrop. y Etnogr., Madrid IV, pág. 76.
- 5 *Anales de la Sociedad Española de Historia Natural*. Actas. XIV, pág. 15. (Sesión del 7 de enero de 1885).
- 6 *Ibid.*; XIV, pág. 17. (Sesión de 4 de febrero de 1885).
- 7 *Ibid.*; XV, pág. 20. (Sesión del 3 de marzo de 1886).
- 8 F. MONTALDO. (1887). *Desde la Toldilla*. Madrid. Imp. de A. Rodero, págs. 111-112.
- 9 *Ibid.*; pág. 113.
- 10 ODON DE BUEN. (1887). *De Kristiania a Tuggurt. Impresiones de viaje*. Madrid. Imp. de Fortanet, págs. 11-13.

(Queremos destacar, por su curiosidad, que el libro consultado por nosotros, localizado en el Museo Naval, tiene anotaciones en los márgenes, en las que se atacan las opiniones del autor desde posiciones clericales muy significativas, y que pueden ser de interés para los estudiosos de la obra de Odón de Buen).

11 Seguiremos para la descripción del viaje las obras de Montaldo (1887) y de O. de Buen (1887), así como: R. DE LA GUARDIA. (1887). *Diario de navegación del guardiamarina D. Rafael de la Guardia en la fragata Blanca en los mares de Europa*. 278 folios más 3 hojas. Manuscrito.

12 F. MONTALDO (1887), op. cit. pág. 152-153.

13 O. DE BUEN (1887), op. cit. págs. 68-70.

O. DE BUEN (1887). *Discurso pronunciado en el Ateneo de Madrid el 18 de mayo de 1887*. Madrid. Imp. de Fortanet.

14 O. DE BUEN. (1887), *De Kristianfa...*, pág. 239.

15 Ibid.; pág. 395.

16 Carta manuscrita de Odón de Buen, que se encuentra en el Archivo del Museo Nacional de Ciencias Naturales, en el legajo correspondiente a 1888.

17 Se encuentra en el mismo lugar que la anterior.

18 P.A.D. BARREIRO (1944). *El Museo Nacional de Ciencias Naturales*. C.S.I.C. Madrid, pág. 352.

19 Tomo XX, pág. 24; págs. 31-37; págs. 38-46; págs. 47-52; págs. 53-57; págs. 58-62; págs. 212-217; págs. 218-220; págs. 221-224; págs. 225-229; págs. 555-559; págs. 568-573; págs. 559-567 y 734-745, 948; págs. 746-751.

Tomo XXI, págs. 198-229, págs. 567-571; págs. 572-581...



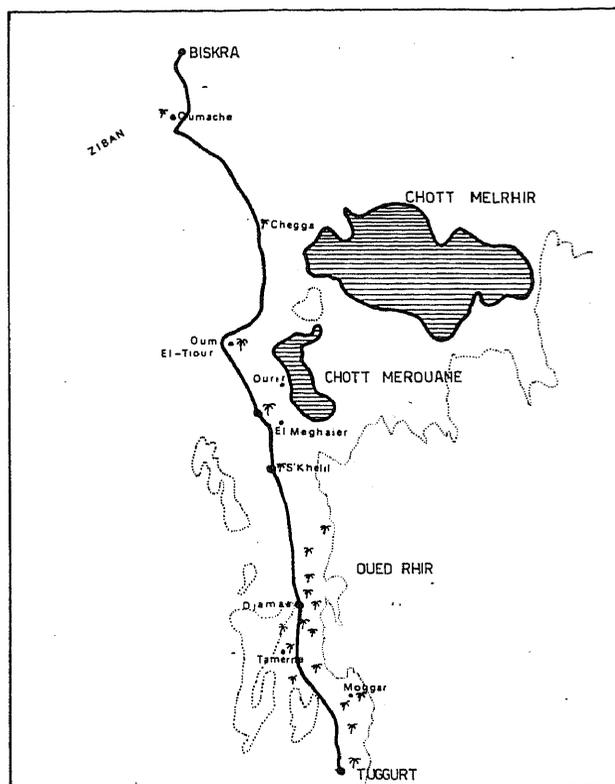


MAPA N° 2 VIAJE REALIZADO

— COMISION DE NATURALISTAS

- - - VIAJE DE REGRESO

- · - VIAJE DE IDA

MAPA N<sup>o</sup>. 3

RUTA BISKRA-TUGGURT

—— RUTA

🌴 OASIS

..... LIMITE DESIERTO

==== LAGO SALADO